



La pobreza en Argentina: el contexto regional *

7 de abril, 2017

Recientemente el INDEC publicó las nuevas estimaciones de pobreza para nuestro país: en el segundo semestre de 2016 el 30.3% de los argentinos vivía con un ingreso inferior a la línea de pobreza oficial. Comparar este valor con el que reportan los gobiernos de otros países puede parecer lógico, pero es un ejercicio que lleva a conclusiones erróneas. Debido a que no existe una única metodología “correcta” para medir pobreza, cada nación elige la variante metodológica que considera más adecuada para capturar el fenómeno en su propio contexto. Esas diferencias imposibilitan la comparabilidad entre las mediciones oficiales de pobreza de los distintos países.

Desde hace 15 años el CEDLAS de la UNLP tiene un proyecto conjunto con el Banco Mundial para estandarizar la medición de la pobreza en la región. La metodología seguida en el proyecto SEDLAC¹ consiste en procesar de la manera más homogénea posible los microdatos de las encuestas de hogares de todos los países de América Latina, de modo de definir una medida comparable de ingreso per cápita familiar. La pobreza se estima comparando dichos ingresos con líneas de pobreza internacionales expresadas en dólares por día por persona a paridad de poder adquisitivo (PPA), sobre la base de estudios internacionales de precios.²

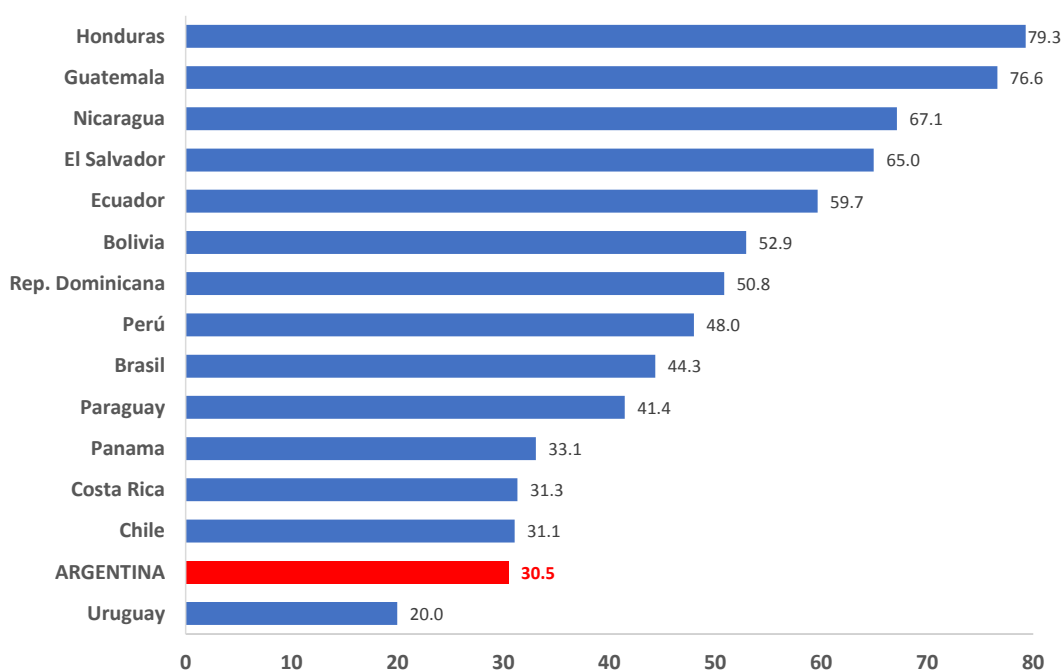
* Nota: se permite reproducir partes de este boletín, pero se solicita citar la fuente: CEDLAS – UNLP.
Sitio web: <http://cedlas.econo.unlp.edu.ar>.

¹ SEDLAC: Base de Datos Socioeconómicos para América Latina y el Caribe.

² Las tasas de cambio PPA son tomadas del *International Comparison Program*.

La línea de pobreza oficial utilizada actualmente en Argentina equivale a aproximadamente 10 dólares diarios por persona a PPA. Como reportamos en un [informe reciente](#), con esa línea la tasa de pobreza del segundo semestre de 2016 fue 30.3%, mientras que el valor estimado para el primer semestre de 2015 es 30.5%. Dado que aún no hay información actualizada para muchos países de la región, realizamos la comparación internacional sobre los valores de 2015 (que en el caso de Argentina son similares a los actuales). La Figura 1 ilustra entonces el nivel de pobreza en 2015 en distintos países de la región usando la línea de pobreza argentina y la definición de ingreso per cápita común a todos los países.

Figura 1: Tasas de pobreza en América Latina (2015)



Fuente: CEDLAS-UNLP.

Nota 1: Línea de pobreza en US\$ a PPA compatible con la línea de pobreza oficial de Argentina.

Nota 2: Para Guatemala y Nicaragua las estimaciones corresponden a 2014.

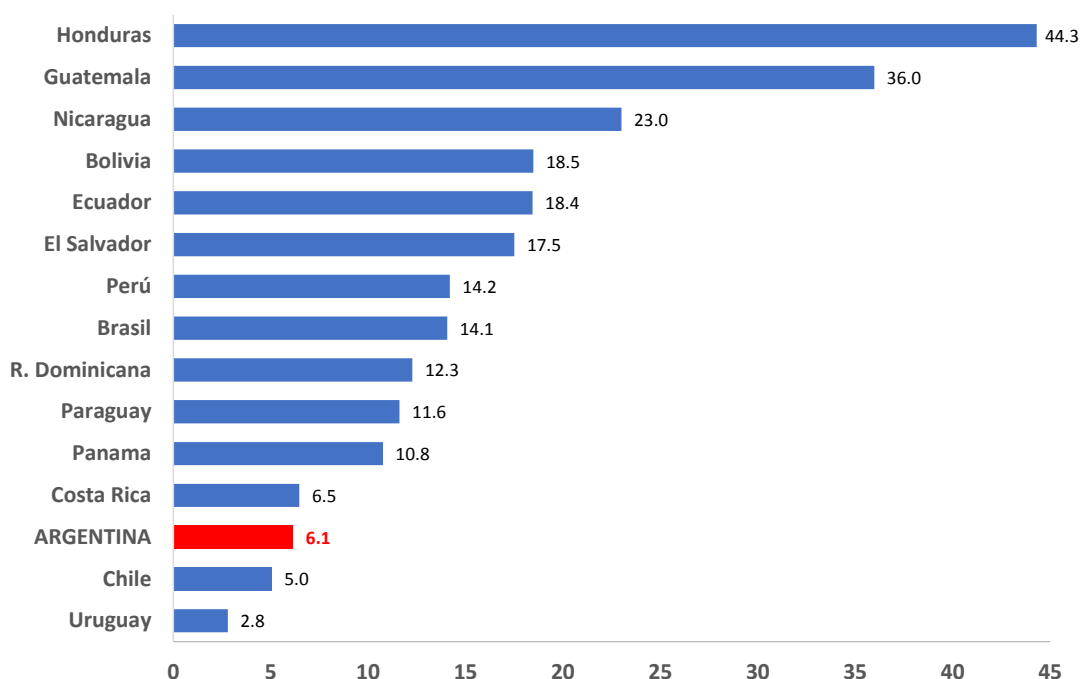
Si en todos los países se estimara la pobreza utilizando una definición común de ingresos y una línea de pobreza del mismo valor (en términos de poder adquisitivo) de la que se utiliza actualmente en Argentina, nuestro país figuraría en el segundo lugar de los de menor pobreza, luego de Uruguay y apenas por delante de Chile y Costa Rica.³ Este resultado no es sorprendente:

³ Debe remarcarse que estos resultados son estimaciones sujetas a revisión, dado que en varios países los microdatos fueron publicados en forma reciente. Para entender más sobre posibles problemas de comparabilidad entre países se recomienda visitar la página web del proyecto SEDLAC y/o revisar las publicaciones del CEDLAS sobre estos temas.

Argentina siempre ha sido uno de los países con menores niveles de pobreza en la región, salvo momentos puntuales de profundas crisis macroeconómicas en nuestro país.

Por su parte, el valor de la línea de indigencia que se emplea en la actualidad en Argentina corresponde a aproximadamente 4 dólares diarios por persona a PPA. La Figura 2 ilustra el ranking de pobreza en la región si se utilizara esa línea como umbral de indigencia en todos los países.

Figura 2: Tasas de indigencia en América Latina (2015)



Fuente: CEDLAS-UNLP.

Nota 1: Línea de pobreza en US\$ a PPA compatible con la línea de indigencia oficial de Argentina.

Nota 2: Para Guatemala y Nicaragua las estimaciones corresponden a 2014.

Las estimaciones presentadas en la figura anterior indican que Argentina estaría ubicado en la tercera posición entre los países de menor indigencia, luego de Uruguay y Chile, y por delante de Costa Rica. El resultado anterior ilustra un punto interesante: la posición exacta en la que se ubica cada país en el ranking depende del valor de la línea de pobreza/indigencia que se utilice. Por ejemplo, Argentina tiende a ubicarse en mejor posición que Chile con líneas entre 10 y 15 dólares diarios, mientras que lo contrario ocurre con líneas de 8 o menos dólares por día.

Estos valores son informativos para el debate al poner la evidencia argentina en perspectiva regional. Sin embargo, la relativa buena posición de nuestro

país en el ranking de América Latina no debe ser un motivo de conformidad: en términos absolutos la magnitud del problema de la pobreza en Argentina es muy preocupante. Esa preocupación se potencia al considerar la evolución de la pobreza durante la última década.

La evolución de la pobreza

Como lo reflejamos en un [informe reciente](#), los niveles de pobreza en nuestro país se dispararon fuertemente con la crisis de 2001/2002, pero la estabilización de la situación macroeconómica y los años de crecimiento que siguieron a la misma permitieron que, en forma relativamente rápida, la tasa de pobreza retornara en 2006 al nivel que tenía antes de la crisis.

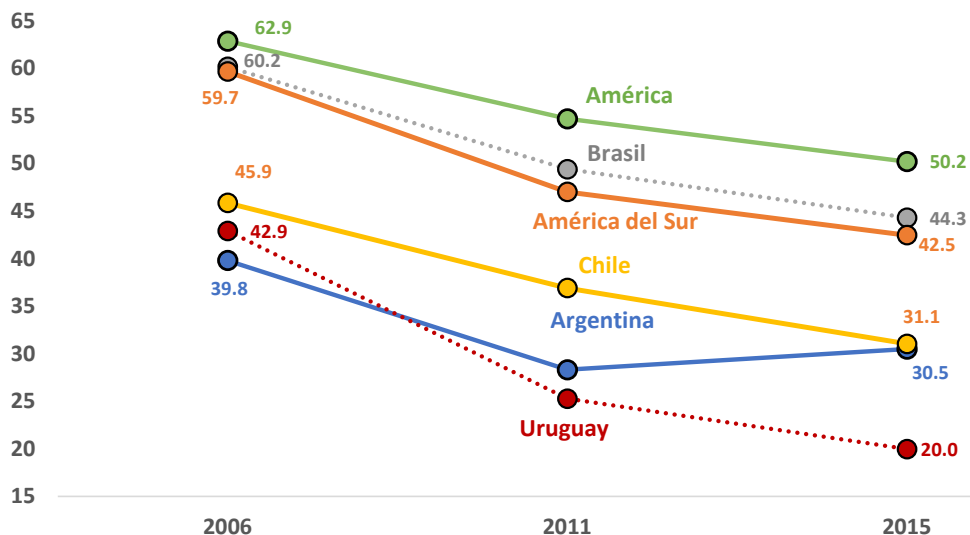
Desde entonces y hasta 2015 (Figura 3), la evolución de la pobreza en Argentina (reducción de 9.3 puntos porcentuales) siguió un ritmo algo menor al del promedio de los países de América Latina (reducción de 12.7 puntos porcentuales), pero bastante más lento al del promedio de los países de América del Sur (caída de 17.2 puntos porcentuales). Solamente cuatro países latinoamericanos experimentaron un desempeño inferior a Argentina en términos de reducción de la pobreza desde 2006 (El Salvador, Guatemala, Honduras y México), mientras que otros dos países tuvieron un desempeño similar (Ecuador y República Dominicana). En los restantes países la magnitud de la reducción de la pobreza en puntos porcentuales fue mayor que en nuestro país.

Analizar únicamente los extremos del período 2006-2015 no permite apreciar cabalmente lo ocurrido a lo largo del mismo, donde se pueden observar dos etapas claramente identificables: mientras que entre 2006 y 2011 la velocidad a la que se redujo la pobreza (11.5 puntos porcentuales) fue similar a la del promedio de los países de la región (en América del Sur cayó 12.7 puntos porcentuales, en América Latina 8.2 puntos porcentuales), desde 2011 los progresos en términos de la reducción de la pobreza se estancaron en nuestro país, lo que contrasta con la experiencia regional. En el período 2011-2015 la pobreza aumentó moderadamente en Argentina (2.2 puntos porcentuales), pero siguió cayendo en la mayoría de los países de la región (aproximadamente 4.5 puntos porcentuales, tanto para el promedio de América Latina como de América del Sur). El único país con peor desempeño que Argentina entre 2011 y 2015 fue Honduras.

Los casos de nuestros vecinos Uruguay y Chile, países con niveles de PBI per cápita similares a Argentina, contrastan marcadamente con nuestro país: mientras que en 2006 la tasa de pobreza en Argentina era algo menor a la de

Uruguay (3 puntos porcentuales), actualmente es 10 puntos más alta. En relación a Chile, en 2006 la tasa de pobreza de nuestro país era 6 puntos porcentuales menor, mientras que en la actualidad los niveles son virtualmente iguales.⁴

Figura 3: Tasa de pobreza en Argentina y América Latina, 2006-2015



Fuente: CEDLAS-UNLP.

Nota: Línea de pobreza en US\$ a PPA compatible con la línea de pobreza oficial de Argentina. Venezuela no es incluido en los promedios regionales por falta de información.

⁴ Si bien las comparaciones aluden al año 2015, se estima que la tasa de pobreza de fines de 2016 en Argentina era semejante a la de 2015. No hay datos aun sobre la evolución de la pobreza en los países vecinos durante 2016, pero es posible que haya caído algún punto adicional en varios de ellos, mientras que en otros, como Brasil, se espera que se haya incrementado.